



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

- Father Jacob Maurer

I am the salvation of the people, says the Lord.
Should they cry to me in any distress, I will hear them, and I will be their Lord for ever.

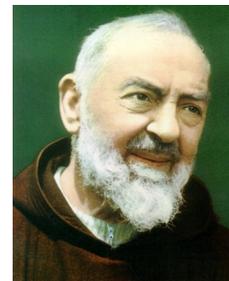
Around age 11 or 12, my parents decided that I was old enough to babysit my siblings. Entrusted with authority - and enjoined to use it responsibly - my parents began to enjoy some much-deserved time away from us kids.

Being the first born and newly empowered, I'm afraid I didn't quite model great ideals of leadership. My siblings, I hasten to add, were not much help! By the time my folks got home, we all had our own list of grievances about the others - and we wasted no time enthusiastically presenting them for consideration!

As you might imagine, my parents were not thrilled at this development. I don't know how long it took them, but they came up with a solution. The deal was this: upon coming home we would ALL receive babysitting pay - me a little more for being in charge - if *no one* had any complaints. If even one person (!) had complaints about anyone, none of us would get paid - and we would all be subject to whatever punishment(s) were called for by the offense(s). We quickly figured out that it paid - literally - to sort out our differences well before Mom & Dad came home!

Was this perfect charity? Definitely not. But it did force us into what I think Jesus teaches in today's Gospel: to act prudently with each other - and perhaps learn to deal with things as locally as possible (cf. Matthew 18)! Let us consider how we might more prudently deal with each other, so that we may be more united with one another and with the Lord.

One of the reminders that sanctity is achievable - indeed the aspiration & expectation of every Christian - comes from the witness of saints of our time. This Wednesday, September 23 we celebrate Pio of Pietrelcina - known by most as 'Padre Pio'.



Personally, I find his commitment to obedience one of the most inspiring. Unjustly thought to be seeking attention due to his stigmata, his public ministry was restricted for several years. He remained faithful, even writing to the pope to affirm his unconditional obedience. May we likewise entrust ourselves to the Lord and His Church!

This Saturday, September 27, is the memorial of Saint Vincent de Paul. Across our parish family - and indeed, the world! - Vincentians celebrate his inspiration and modeling of service to our neighbors in need.

Locally here on the Olympic Peninsula, there are several celebrations going on. Port Townsend conference will have a special 10 am Mass and be kicking off a challenge grant fundraiser. Sequim's conference will be having a special 9:30 am Saturday Mass with recommitment of members and a reception afterwards. The conference in Port Angeles will be holding their annual soiree after the 5 pm Mass. Come celebrate with us!





✠ JMJ ✠

¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS HACEN ESO?

- Padre Jacob Maurer

Id, enseñad a todos los pueblos, bautizándolos, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado, dice el Señor.

Cf. Sir 34:18

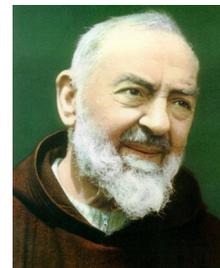
Alrededor de los 11 o 12 años, mis padres decidieron que ya tenía edad suficiente para cuidar a mis hermanos. Con autoridad y la obligación de usarla responsablemente, mis padres comenzaron a disfrutar de un merecido tiempo lejos de nosotros, los niños.

Al ser la primogénita y recién empoderada, me temo que no fui un ejemplo de liderazgo ejemplar. Mis hermanos, me apresuro a añadir, ¡no me ayudaron mucho! Para cuando mis padres llegaron a casa, todos teníamos nuestra propia lista de quejas sobre los demás, ¡y no perdimos tiempo en presentarlas con entusiasmo para que las consideraran!

Como podrán imaginar, a mis padres no les hizo ninguna gracia esta decisión. Pero encontraron una solución: al volver a casa, todos recibiríamos una paga (yo un poco más por estar a cargo) *si nadie tenía quejas*. Si tan solo una persona (!) se quejara de alguien, nadie cobraría, y todos estaríamos sujetos al castigo que ameritara la(s) ofensa(s). Rápidamente nos dimos cuenta de que valía la pena, literalmente, resolver nuestras diferencias mucho antes de que mamá y papá volvieran a casa.

¿Era esta la caridad perfecta? Claro que no. Pero sí nos obligó a hacer lo que que Jesús enseña en el Evangelio de hoy: actuar con prudencia unos con otros, y quizás aprender a abordar las cosas de la forma más local posible (cf. Mateo 18). Consideremos cómo podemos tratarnos con más prudencia unos a otros, para estar más unidos entre nosotros y con el Señor.

Uno de los recordatorios de que la santidad es alcanzable - de hecho, la aspiración y expectativa de todo cristiano - proviene del ejemplo de los santos de nuestro tiempo. Este miércoles 23 de septiembre celebramos a Pío de Pietrelcina, conocido como el 'Padre Pío'.



Su compromiso con la obediencia me parece uno de los más inspiradores. Injustamente bajo sospecha por sus estigmas, su ministerio público fue restringido durante varios años. Permaneció fiel, incluso escribiendo al Papa para reafirmar su obediencia incondicional. ¡Que nosotros también nos encomendemos al Señor y a su Iglesia!

Este sábado, 27 de septiembre, se conmemora a San Vicente de Paúl. En nuestra familia parroquial, ¡y en todo el mundo!, los Vicentinos celebramos su inspiración y ejemplo de servicio por nuestros vecinos necesitados.

A nivel local se están llevando a cabo varias celebraciones. En Port Townsend tendrá una misa especial a las 10:00 a. m. y dará inicio a una campaña de recaudación de fondos para subvenciones. En Sequim tendrá una misa especial el sábado a las 9:30 a. m., con la renovación del compromiso de los miembros y una recepción posterior. En Port Angeles celebrará su velada anual después de la misa de las 5:00 p. m. ¡Que venga a celebrar con nosotros!

